

Temas de Actualidad

*Piñera contra Piñera: la tradición cristiana de Sebastián
frente a la tradición liberal de José*

Dr. Jorge Bolaños Martínez

FUNDACIÓN
IBEROAMÉRICA
EUROPA

EL AUTOR

Jorge Bolaños es licenciado en Ciencias de la Información por la Universidad Complutense de Madrid. Realización del programa de doctorado en Relaciones Internacionales en la citada universidad (1997-1999). Posteriormente, se interesó por el estudio de la economía, asistiendo al programa de doctorado dirigido por Jesús Huerta de Soto, en la Facultad de Derecho de la Complutense y en la Universidad Rey Juan Carlos. En 2005, obtuvo el título de Doctor en Ciencias Jurídicas y Económicas por la Universidad Rey Juan Carlos. Es socio fundador del Instituto Juan de Mariana. Desde 2006, trabaja en el Ministerio de Defensa, primero como consejero técnico en la Dirección General de Personal y, desde julio de 2008, en la Subdirección General de Comunicaciones. Autor de *Burbuja financiera internacional: la regulación en crisis*, Colección Cuadernos FIE número 28, Madrid, 2009; *Los países pobres y la trampa de la intervención*, Colección Cuadernos FIE 33, Madrid, 2010.

1. INTRODUCCIÓN

"Hay que luchar, con pasión, por ideas y principios. Jamás ser incondicional de príncipes, gobiernos o partidos. Sólo así se sirve a Chile".

Eran las siete y cuarto de la tarde, de un veintidós de junio, cuando apareció esta sentencia en el Twitter de José Piñera, joven ministro de Hacienda cuando impulsó las reformas del sistema de pensiones, y hermano de Sebastián, actual presidente de la República de Chile.

Tal vez José, hombre de profundas convicciones liberales, empezaba entonces a albergar temores respecto a la capacidad de su hermano Sebastián para defender, con esa misma solidez, los requisitos institucionales y económicos de una sociedad abierta.

2. LA DERECHA DEMOCRÁTICA RECUPERA LA MONEDA

Los invitados que presenciaron el momento en que Sebastián Piñera tomó posesión de su cargo como presidente electo de Chile, acto que se celebró a orillas del Pacífico, no hubieran podido resumir lo esencial del discurso que pronunciaba el recién investido mandatario. Con la característica voz de Sebastián de fondo, sus mentes estaban distraídas, calculando la resistencia del edificio a los temblores del convulso suelo chileno.

La tierra volvía a temblar, hasta 7 grados, en una brutal réplica del terremoto que había devastado la mitad sur del país, pocas semanas antes. Mientras, a pocos metros de distancia del salón, el océano apenas podía contener el ímpetu con el que se iba a abalanzar sobre la costa chilena.

Los incondicionales de la Alianza no tuvieron mucho tiempo para recrearse en la histórica victoria de Sebastián (como lo llaman sus paisanos). En la segunda vuelta de las presidenciales, el líder aliancista logró sobrepasar, en un tres por ciento, el porcentaje de sufragios que apoyaron a Eduardo Frei, aspirante a un segundo turno

en la Moneda, en la que permaneció entre los años 1994 y 2000. Así fue cómo la derecha ganó unas elecciones, por primera vez en más de cinco décadas.

Sin embargo, la transformación del mapa político quedó en un segundo plano, debido a las trágicas consecuencias de los terremotos que sacudieron el país en febrero.

Y ahí es donde Piñera tuvo que reaccionar con rapidez. Y, según se han desarrollado los acontecimientos, es evidente que lo hizo bien y con eficacia. Demostró sus reflejos de político enérgico. No se arrugó ante el empuje con el que se le vinieron encima las responsabilidades propias de su cargo.

Quienes defienden cómo se está gestionando desde la Moneda la reconstrucción, en las regiones asoladas por los temblores, valoran la importancia que el nuevo presidente le dio al ejército en esos momentos tan difíciles para la república. Unos soldados cambiaron las metralletas por el pico y la azada, y otros recibieron la orden de patrullar por las ciudades en ruinas, declaradas zona catastrófica, para evitar los saqueos de los negocios y los robos a las personas, lo que hizo más fácil y efectivo en reparto de alimentos entre la población.

Y añaden que, en un plazo muy corto, se han construido cincuenta mil viviendas de emergencia, y se han reconstruido los puentes en un porcentaje que supera el ochenta por ciento¹.

En cualquier caso, la reconstrucción acaba de comenzar, tras las primeras actuaciones de emergencia. Junto a las políticas activas para combatir la pobreza, es el asunto principal que ocupará al gabinete Piñera en el futuro más inmediato.

La Ley de Emergencia, aprobada durante el primer trimestre de su mandato, está redactada para ordenar la obtención de recursos económicos que la administración va a destinar a las zonas más perjudicadas por el seísmo, procedentes del crédito exterior, de los ahorros acumulados y de nuevas tasas a las mineras. El tratamiento fiscal del sector del cobre se ha convertido en la primera gran confrontación con los diputados opositores, con motivo del periodo en que el impuesto deberá permanecer inalterable. Probablemente, el cantante Jack Johnson pensó en una

¹ Véase la información publicada al respecto por el diario *El País*, en la dirección electrónica siguiente: http://www.elpais.com/articulo/internacional/Sebastian/Pinera/llama/Chile/pobreza/elpepuint/20100312/elpepuint_.

situación así de rocambolesca cuando escribió su canción "Upside Down", en la que dice querer volverlo todo del revés.

El veto de la Concertación, cuya representación parlamentaria encuentra insuficiente la presión fiscal a las empresas del cobre, podría bloquear la tramitación legal de un gravamen que, en principio, encaja a la perfección en sus planteamientos políticos. Mientras, la gobernante Alianza se aplica al máximo para forzar la aprobación definitiva de una tasa similar a la regalía que desestimaron en 2005, cuando el Congreso chileno aprobó el royalty a la extracción de cobre. Curiosidades que nos trae la política. En cualquier caso, si el desacuerdo bloquea definitivamente la promulgación de la tasa a las mineras, el gobierno no tendrá otro remedio que revisar a la baja sus previsiones de gasto público. Será sin duda una buena noticia, y habría que dar gracias por ella al sector situado más a la izquierda de la concertación.

Si bien las probabilidades de que suceda lo contrario son, igualmente, muy altas. Nos encontraríamos entonces con la cara b, en la que Sebastián se prodiga en el reparto de fondos y subsidios, más allá de los gastos que exige la estricta reconstrucción.

O, tal vez, no debemos abandonar la confianza en la sensatez en el nuevo jefe del estado chileno, y en las palabras que pronunció en España, pocos días después del viernes siete de mayo, un día tremebundo para las finanzas españolas.

Durante su visita a nuestro país, Sebastián Piñera se apresuró a recomendar a Zapatero mucho ejercicio físico y un régimen estricto, si quería mantener alejado de nuestro organismo económico, el perjudicial colesterol del déficit público. La definición del gasto estatal y la política fiscal nos darán cuenta de por dónde decide Piñera encaminar finalmente sus pasos. Si por el respeto escrupuloso al modelo económico de las últimas tres décadas, que en gran parte se debe a la determinación de su hermano José y que ha llevado a la economía chilena a ser la más próspera de la región. O si por el contrario, decide seguir el impulso de romper con la herencia recibida, que se advierte en diversos sectores de la opinión política. Si esto se produce, se alteraría la posición que ha mantenido la administración durante esos años, hacia un gobierno más parecido a los que han tenido los brasileños o sus vecinos de Argentina.

Las políticas activas contra la pobreza, más incluso que el modo de llevar a cabo la reconstrucción, serán un buen indicador de la elección que decida realizar el presidente aliancista.

3. "GENERACIÓN DEL BICENTENARIO". BUSCANDO LIDERAR UN NUEVO CHILE

Sebastián revistió sus primeras resoluciones como presidente de los chilenos con gestos dirigidos a consolidar su imagen política en el seno de las clases medias. Cuando la selección de fútbol jugó su primer partido en Sudáfrica, se trasladó junto a su esposa Cecilia a un campamento de damnificados, en la región del Bio Bio, al Sur de la capital, la zona industrial más importante del país tras el área metropolitana de Santiago.

Allí, todos pudieron celebrar el tanto que le dio el triunfo a Chile sobre Honduras, otro de los países protagonistas en la política continental desde el pasado verano. En la Moneda, por cierto, siguen con su estrategia de mandar el balón a la tribuna cada vez que se plantea la necesidad de reconocer oficialmente al gobierno de Porfirio Lobo, algo que finalmente se produjo el 3 de agosto de 2010, junto con el gobierno mejicano². Dos a cero fue el resultado real de ese encuentro, con un gol en la cancha de juego y otro en los salones presidenciales.

La legislatura que se inició el pasado mes de mayo en Valparaíso va a estar repleta de gestos, de imágenes, de llamamientos a la complicidad y al apoyo masivo y ferviente de, al menos, la mitad del electorado chileno, que dio la bienvenida al popular líder aliancista. Cuando se refiere a sus votantes, Sebastián Piñera habla de la "generación del bicentenario". Resalta el valor simbólico que tienen la coincidencia de su victoria con el doscientos aniversario de la independencia de la república. A ella invocó, más de una docena de veces, la noche en que celebraba la revalidación de su éxito en la segunda vuelta de los comicios. Y el 21 de mayo, en el inicio oficial de la legislatura, fecha en la que también se conmemora la batalla naval de Iquique, en la que se enfrentaron la armada chilena y la Marina de Guerra del Perú, en la Guerra del Pacífico. *"Cada generación tiene una misión y un desafío"*, sentenció el recién investido presidente.

El llamamiento generacional de Piñera tiene, sin duda, aspectos muy positivos. Como han destacado ya muchos analistas, la llegada al poder del centro derecha es

² http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1291056

un rasgo inequívoco de normalidad, en un sistema democrático y unas instituciones sociales que funcionan sin sobresaltos desde que el país puso fin a la dictadura pinochetista. Al mismo tiempo, Chile se encuentra en un excelente momento para restañar, definitivamente, las secuelas que dejó la confrontación social del pasado.

Si logra que se identifique su imagen con la reconciliación, y si esa imagen tiene el respaldo real de una nueva forma de gobernar, que defendió durante la extensa campaña electoral, cosecharía un éxito sin precedentes como político y estadista. Su capacidad de gestión se vería igualmente fortalecida. Una menor resistencia del Congreso, a las propuestas del gabinete, podría favorecer los planes de Piñera para reducir la pobreza, y para impulsar el desarrollo del país, hasta ponerlo en paralelo a los de la Europa del Sur. Ambicioso objetivo que se ha fijado para su mandato.

En cierta forma, Sebastián Piñera fue quien llevó a cabo la modernización de su partido, Renovación Nacional, desde posiciones vinculadas al dictador Pinochet, hasta un ideario de centro derecha, desde donde aspira a convertirse en el principal referente de la democracia cristiana. El premio mayor para el presidente sería introducir una cuña en el frente de la Concertación, quebrando la unidad de la coalición por su centro y haciéndose con una parte significativa de las bases del PDC, con quienes, al fin y al cabo, comparte el credo político y la fe católica.

En su primera alocución como presidente electo, Piñera buscó más de diez veces su corazón y el de sus bullangueros partidarios. Tras certificarse su ventaja sobre el senador Eduardo Frei, no dejó ni un resquicio de duda. Busca articular un estado vigoroso, con músculo. Un poder público que cree, que impulse, que innove, que promueva. Pero Sebastián Piñera debe asumir también que una gestión inadecuada del esfuerzo muscular puede desembocar en su agotamiento prematuro, en una fatiga que malgaste las energías.

Es probable que una ansiedad desmedida devenga en una hiperventilación que cause una completa descoordinación en el organismo y que desemboque en un mal aprovechamiento de los recursos de los que dispone la administración, los materiales y los humanos. Estos riesgos se pueden agrandar si la opción de gobierno que parece haber escogido Sebastián Piñera, plenamente personalista, no recibe el beneplácito de los chilenos. Y, lo que puede ser aún peor, de sus propios compañeros de coalición.

Al configurar su primer gabinete, Piñera ha dejado al margen al estamento político de la Alianza, y se ha rodeado de un grupo de técnicos, casi todos provenientes del ámbito empresarial, desde donde aterrizan por primera vez en el complicado suelo de la actividad política. Si los elegidos demuestran pericia en el manejo de sus carteras, y capacidad de adaptación a las particulares circunstancias políticas del país, la opción de Sebastián Piñera será celebrada por todos.

Pero, cuando vengan los momentos difíciles, su proyecto necesitará también el apoyo incondicional que puedan prestar los principales partidos de la Alianza, o al menos, que los diputados de su grupo parlamentario no le pongan obstáculos en el camino, por cobrar algunas deudas políticas. Porque, en situaciones de ese tipo, los propios suelen ser siempre más implacables y despiadados que los adversarios. La designación de Piñera provocó ya serios enfrentamientos entre partidos y facciones, dentro de la entonces principal fuerza opositora.

En cualquier caso, es muy certera la advertencia que le hace Álvaro Vargas Llosa al nuevo presidente. La excesiva concentración del poder, recuerda el escritor de origen peruano que a su vez cita al historiador chileno Claudio Véliz, ha sido el gran enemigo histórico de las democracias latinoamericanas³.

4. LUCHA CONTRA LA POBREZA. ¿POLÍTICAS CONTRA EL LEGADO FAMILIAR?

El combate a la pobreza, al que Sebastián Piñera ha prometido dedicarse con esfuerzo durante su estancia en La Moneda, no será ajeno a su marcada personalidad. Los adversarios políticos utilizan la trayectoria empresarial del nuevo presidente, su condición de exitoso hombre de negocios, para arremeter contra él.

El líder aliancista fue quien introdujo los cajeros automáticos en Chile. Ha desarrollado un sinnúmero de actividades mercantiles, que le llevaron desde el sector bancario a la construcción, a las líneas aéreas y al parquet de los mercados financieros. Incluso, se convirtió en el accionista mayoritario de Colo Colo, uno de

³ Véase Álvaro Vargas Llosa, "Carta abierta a Sebastián Piñera", *The Washington Post*, 20 de enero de 2010. También se puede leer el artículo en la web del Independent Institute, <http://www.elindependent.org/articulos/article.asp?id=2712>.

los clubes míticos del fútbol chileno. Proyectó, también, la apertura de un parque temático, en la isla Grande de Chiloé, que le ha granjeado la enemistad eterna de los moradores, los indios huilliches.

Sebastián Piñera es consciente de que es un personaje muy controvertido, que levanta pasiones enconadas en la población de su país. Sabe muy bien que el liderazgo que ejerce no está sustentado precisamente en su carisma y está muy familiarizado con las debilidades que su imagen pública puede esparcir sobre el devenir de su mandato. Mientras le dé argumentos para ello la izquierda.

Seguirá recordando la fortuna acumulada por Sebastián Piñera, a lo largo de tan dilatada carrera empresarial. Que asciende a unos dos mil doscientos millones de dólares en 2010, según las estimaciones publicadas por la revista Forbes⁴. De esta forma, los enemigos políticos del presidente cuentan con un filón argumental, para poner en duda la honestidad política del líder derechista y para difundir la impresión de que el único compromiso al que se siente vinculado Piñera son sus negocios, no el bienestar de los chilenos. Especialmente, porque no termina de deshacerse de los paquetes de acciones que aún posee en importantes empresas, como la compañía aérea LanChile.

Como consecuencia de los ataques que se lanzan contra él, Sebastián Piñera se está prodigando en gestos hacia el sector más centrista de la oposición. De hecho, ha asumido parte del discurso de sectores socialistas moderados, aproximándose desde las posiciones más intervencionistas de la democracia cristiana. Ha anunciado, incluso, que incorporará a su paquete de medidas algunas iniciativas puestas en marcha por los gobiernos de Argentina y Brasil, relacionadas con las políticas subsidiarias.

El intento de acercamiento a los sectores más entusiastas cuando el estado se muestra más activo e influyente, en la vida económica del país, se refleja con cierta estabilidad en la percepción que tienen los ciudadanos de su gestión. A finales de junio, cuando estaba a punto de cumplirse el cuarto mes desde que tomara posesión, lograba mantener un respaldo del cincuenta y dos por ciento de la población, sólo un punto menor que al inicio de su mandato⁵. Mientras, el porcentaje de chilenos descontentos con la gestión de Sebastián registraba una escalada sostenida, desde el treinta al treinta y cuatro por ciento en ese mismo

⁴ Ver al respecto, http://www.forbes.com/lists/2007/10/07billionaires_Sebastian-Pinera_YLRC.html

⁵ Consúltese http://www.infolatam.com/entrada/chile_aprobacion_a_gobierno_de_sebastian-21692.html

periodo. Desde el comienzo de la legislatura, sin embargo, la aprobación que refrenda la labor presidencial es sensiblemente inferior a la que gozan sus ministros, con una diferencia que alcanzaba los cinco puntos, también a finales de junio.

En este contexto, por tanto, los planes presidenciales para erradicar la pobreza en Chile han sido la vía de acceso de nuevas intervenciones de las autoridades en la actividad económica del país. Desde la Moneda, se insiste en definir los grandes objetivos para los próximos años en esta área, que se incluyen en tres grandes bloques. Son los siguientes: la mejora del sistema educativo (que Piñera considera muy deficiente para poder contribuir a la mejora de la productividad de los trabajadores), la creación de empleo (a razón de unos doscientos mil por año), siempre que se cumplan las previsiones de crecimiento (que Sebastián Piñera calcula en una tasa constante del seis por ciento), y, finalmente, el apoyo a las familias, con la aprobación de una batería de subsidios para las clases menos pudientes y para los pensionistas.

Así es como pretende reducir la pobreza a la mínima expresión en Chile y que mejore sus condiciones de vida la inmensa mayoría de las quinientas mil personas que se encuentran en una situación cercana a la miseria, según las cifras que él mismo maneja.

Sin embargo, comete un error al añadirle a sus propuestas de gobierno objetivos numéricos tan concretos, calculados con tanta precisión. Bastaría con que prometiera implementar las políticas necesarias para que la economía chilena cree miles de empleos. Es imposible predecir al cien por cien cómo reaccionarán los agentes económicos ante las circunstancias que influyen en la evolución de la economía, ya sean más o menos previstas o extraordinarias.

Piñera no sería el primer presidente de gobierno que fracasa con estrépito en la delicada tarea de predecir el futuro económico de su país. Sin duda, es aconsejable una actitud más sobria, que huya de golpes de efecto que se pueden volver en contra en cualquier momento, con perjuicios irreparables para todo el país.

Los planes que ha trazado Piñera precisan de una inyección sostenida de ingresos. Por consiguiente, una de las primeras decisiones que tomó, y que ya había sido acordada con el grupo de asesores con el que trabaja desde hace años, fue el aumento de la presión fiscal a las empresas productoras de cobre.

Los pensadores latinoamericanos adscritos al liberalismo han recibido con sorpresa y con duras críticas el aumento de la presión fiscal a estas compañías. Existe cierto temor a que cunda el ejemplo por los ministerios del primer gabinete de Sebastián Piñera, creando una espiral impositiva difícil de frenar⁶.

Para tomar esa resolución, Piñera se ha basado en el argumento de que los recursos de las empresas mineras pertenecen a todos los chilenos. Con los ingresos que aporte el royalty, pretende acumular fondos que le permitan al gobierno llevar a cabo una transferencia de renta del uno por ciento del PIB a las familias más necesitadas⁷.

Mediante las reformas fiscales que tiene intención de aplicar a corto plazo, Sebastián Piñera pretende impulsar un "círculo virtuoso", de tal forma que ese primer esfuerzo recaudatorio permita al gobierno aumentar el gasto social lo que, según la creencia del presidente, aumentaría a su vez la recaudación, que repondría en las arcas públicas los fondos previamente utilizados.

Sin embargo, Sebastián Piñera puede entrar en una peligrosa dinámica, en la que cada nueva intervención del poder político en la economía se convierte, a la vez, en pretexto y causa inevitable de la siguiente actuación gubernativa.

Usando el mismo argumento, podría cargar con más impuestos a otras empresas, si considera que sus recursos forman también parte del patrimonio nacional. Puede que la administración recaude más con medidas de este tipo. Pero no es tan seguro que ayuden al objetivo de crear empleo y, por tanto, de reducir la pobreza.

La transferencia de renta a determinados sectores de la población, a través de los diversos programas de bonos y subsidios que se pongan en marcha, no garantiza que vayan a mejorar los indicadores de pobreza en el país. Las regiones más pobres de África y de América Latina nos dan cuenta de numerosos ejemplos que confirman los efectos perniciosos y contraproducentes que pueden tener las ayudas directas⁸.

⁶ Véase Ian Vásquez, "Un nuevo gobierno de la Concertación), artículo recogido en la bitácora en español del Cato Institute, <http://www.libremente.org/?p=801>.

⁷ Consúltese, sobre la regalía impuesta por el gobierno Bachelet a la extracción del mineral, "El Royalty minero en Chile", documento elaborado por la Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. Disponible en www.bcn.cl/bibliodigital/pbcn/estudios/estudios.../nro280.pdf.

⁸ BOLAÑOS MARTÍNEZ, Jorge: *Los países pobres y la trampa de la intervención*. Colección Cuadernos FIE número 33, Editado por la Iberoamérica Europa, Madrid, 2010.

La medida estrella que ha lanzado Piñera para erradicar la pobreza en Chile es el salario ético. Se trata de una renta mensual, integrada por varios subsidios, transferida a familias numerosas con pocos ingresos, y sujeta al cumplimiento de unas condiciones impuestas por el ejecutivo, como la estricta escolarización de los hijos menores o la búsqueda activa de empleo de los que hayan finalizado la educación obligatoria. El valor máximo del sueldo ético familiar ha quedado establecido en doscientos cincuenta mil pesos, que se irán completando conforme avance la legislatura. Va acompañado de un subsidio un tanto *folklórico*, el “bono bodas de plata”, que se concederá a todos los matrimonios que acrediten haber cumplido el cincuentenario de su casamiento.

Para definir estos subsidios, Sebastián se ha adentrado en el terreno metafórico, dominado de cabo a rabo por el pensamiento intervencionista, porque allí encuentra siempre recursos para cargar contra el mercado libre.

En efecto, la transferencia de renta se presenta como un sueldo ético para los sectores más pobres del país. Esto sugiere que la medida es la mejor que se puede adoptar, precisamente porque se ajusta a la eticidad, según la concibe el legislador.

Si Piñera no tiene por poco ética la política económica que ha llevado a Chile a una situación privilegiada respecto a sus vecinos, que fue posible en parte gracias al coraje de su hermano José, debería aplicar medidas similares a las que conformaron el llamado modelo económico chileno.

Los argumentos a favor “del Piñera ministro” son concluyentes. La renta de los ciudadanos ha crecido extraordinariamente en las últimas dos décadas, llegando a doblar el ingreso per cápita entre los años 1993 y 2005⁹.

En sus discursos, Sebastián Piñera reafirma su voluntad firme de llevar a Chile, por fin, y por primera vez en la historia, la justicia social.

La crisis económica ha golpeado también al país andino, en el que se han perdido más de cien mil puestos de trabajo, con una incidencia creciente del desempleo, que se acerca ya al millón de trabajadores. Pero Sebastián Piñera cometerá un error histórico si decide apartarse definitivamente de las soluciones aplicadas con tan buenos resultados en su país.

⁹ Véase “Ingreso por habitante de los chilenos se duplicó en doce años”, artículo publicado por *La Tercera*, y recogido por la web del Independent Institute en español, en la dirección electrónica http://independent.typepad.com/elindependent/2006/01/ingreso_por_hab.html.

Esperemos que, cuando finalice su turno presidencial, los amantes de la libertad en América Latina y en el mundo puedan celebrar la victoria de Sebastián Piñera, como escribió Álvaro Vargas Llosa, en enero de 2010.

Edita

FUNDACIÓN
IBEROAMÉRICA
EUROPA

Copyright © Fundación Iberoamérica Europa

ISBN: 978-84-693-5014-0

Fundación Iberoamérica Europa
C/ General Arrando 14, Bajo B - 28010 Madrid
Tel: 91-5322828
fundacionfie@fundacionfie.org
www.fundacionfie.org

FUNDACIÓN
IBEROAMÉRICA
EUROPA